
Santos Rego, M. A., Lorenzo, M. y Mella, I. (2020).

El aprendizaje-servicio y la educación universitaria. Hacer personas competentes. Barcelona, Octaedro, 193 pp.

La dimensión social de la universidad ha pasado a protagonizar el escenario de la Educación Superior, especialmente desde la aparición del nuevo modelo de universidad en el siglo XXI y el nacimiento del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Tradicionalmente, la enseñanza se enfocaba hacia la transmisión de conocimientos técnicos enmarcados en el currículo oficial. En contraste, el nuevo modelo universitario busca potenciar su sentido axiológico como catalizador de cambio, mientras sirve a la nueva forma de organización social que se ha ido asentando en un contexto de globalización.

Para ello, propone un proceso de enseñanza-aprendizaje completamente transformado, en el que se prioriza el desarrollo personal y profesional del alumnado, desde una perspectiva pareja al ideal de *bildung* de Humboldt, para el bien común y el cambio social. Ahora bien, combinar el desarrollo de competencias auspiciado por el EEES mientras se enfoca un horizonte de transformación social no se antoja tarea fácil. Y es que, como indican los autores, han sido innumerables las dinámicas pedagógicas innovadoras que han tratado de acercar estas dos finalidades, pero han sido pocas las que realmente lo han hecho desde una propuesta sistematizada con solidez teórica y empírica.

Una de las iniciativas que mayor fuerza ha cobrado en los últimos años ha sido el aprendizaje-servicio. Esta metodología se originó en Estados Unidos, donde actualmente ya se encuentra consolidada, y en los primeros años del siglo XXI se fue expandiendo rápidamente a otros contextos geográficos. Precisamente, en España la propia CRUE apostó por incluir el aprendizaje-servicio en las aulas universitarias, para lo cual se realizó un llamamiento a la promoción de procesos rigurosos para su institucionalización.

La obra que nos ocupa se encarga, por una parte, de presentar un proceso estructurado y sistematizado para la introducción de esta metodología en la universidad y, por otra, de exponer las potencialidades que demostró el aprendizaje-servicio en la Universidad de Santiago de Compostela tras su institucionalización. Y todo ello lo hace al abrigo de dos proyectos de concurrencia competitiva coordinados por el Grupo de Investigación ESCULCA, así como del estudio preexperimental de pretest-postest que protagonizó el primero de estos proyectos, encargado de evaluar los programas de aprendizaje-servicio llevados a cabo en esta institución.

A nuestro juicio, el potencial del libro radica en la armónica combinación entre su marco epistemológico, de dos capítulos, en el que se realiza un análisis del nuevo modelo de universidad y una aproximación conceptual al aprendizaje-servicio, y sus otros dos capítulos, de un carácter más pragmático, en los que se aborda el proceso de diseño e implementación de un programa de aprendizaje-servicio y se exponen los resultados obtenidos en la Universidad de Santiago de Compostela.

En el capítulo inicial de la obra los lectores encontrarán las bases teóricas del actual modelo de Educación Superior y las reestructuraciones organizacionales y pedagógicas que motivaron la adaptación de la universidad española al EEES. Asimismo, se aborda el concepto de innovación educativa, analizando los nuevos escenarios que han surgido en el panorama universitario, y se examina el enfoque por competencias, nacido para dar respuesta a los nuevos retos de la actual sociedad del conocimiento, en línea con las directrices marcadas por el Proyecto Tuning.

El segundo capítulo realiza un análisis epistemológico de la metodología del aprendizaje-servicio atendiendo a los elementos que lo diferencian de otros programas, como el voluntariado, el servicio comunitario y el aprendizaje basado en la comunidad. A continuación, describe las corrientes teóricas que sentaron sus bases, desde el pragmatismo de John Dewey hasta la filosofía de la educación experiencial, donde destaca la teoría pedagógica de David Kolb.

Adentrándonos ya en la segunda parte del libro, el tercer capítulo profundiza en los criterios para diseñar, implementar y evaluar proyectos de aprendizaje-servicio de calidad, no sin antes describir el papel clave que juega la reflexión crítica del alumnado en la construcción del aprendizaje. Además, los autores destinan unas páginas a la evaluación de los estudiantes, aportando ejemplos de instrumentos cuantitativos y cualitativos, y a los efectos que se han atribuido al aprendizaje-servicio en materia de competencias cívico-sociales, aprendizaje académico y habilidades socio-profesionales.

Finalmente, el último capítulo se destina al proceso de institucionalización de esta metodología en la Educación Superior, identificando los modelos a través de los cuales llevarlo a cabo, las diversas partes que deben implicarse, así como los niveles en torno a los que impulsar planes de acción. Después, se especifica el plan seguido en la Universidad de Santiago de Compostela, detallando los procesos evaluativos que guiaron los dos proyectos coordinados por el Grupo de Investigación ESCULCA. No obstante, el broche final lo ponen los resultados obtenidos en su estudio preexperimental sobre 19 proyectos de aprendizaje-servicio implementados en la mencionada institución, cuyo rigor metodológico permite vincular a esta propuesta pedagógica las mejoras alcanzadas en participación social, liderazgo y autoeficacia.

En definitiva, nos encontramos ante un libro de cuidado análisis que aspira a ofrecer un marco teórico-práctico que guíe la puesta en marcha de proyectos de aprendizaje servicio de calidad en las aulas universitarias. Además, se trata de una obra que puede resultar de interés tanto para estudiantes e investigadores jóvenes como para profesionales con una mayor trayectoria, debido no solo al lenguaje perfectamente accesible que emplea, sino también a su coherente estructuración.

Anaïs Quiroga Carrillo
Universidade de Santiago de Compostela

Vila Merino, E. S. y Grana Gil, I. (Coords.) (2020).

Investigación educativa y cambio social.

Barcelona, Octaedro, 255 pp.

El libro que se presenta es un trabajo coral coordinado por dos profesores de reconocido prestigio en el área de Teoría e Historia de la Educación pertenecientes a la Universidad de Málaga. Dentro de esta área, Eduardo Vila Merino se ha especializado en la línea de investigación de la Teoría de la Educación y Pedagogía Social, mientras que la profesora Isabel Grana Gil es una investigadora especialista en la Historia de la Educación e Historia de la educación de las mujeres.

Resulta muy loable que el origen de este libro interdisciplinar sea fruto de la colaboración entre el profesorado universitario que participa en el Máster Oficial en *Cambio Social y Profesiones educativas*, vinculado al programa de Doctorado de la Universidad de Málaga, que se lleva impartiendo desde el año 2011.

Los autores y autoras del volumen se plantean estudiar el cambio social desde una perspectiva pedagógica, teniendo en cuenta los resultados de las investigaciones educativas que han contribuido al cambio social y cómo han influido esos procesos en las profesiones educativas. Para ello los coordinadores han distribuido el libro en dos partes bien diferenciadas, cada una de ellas distribuida en seis capítulos, que intentan responder a las dos dimensiones que se desprenden del título.

En el primer bloque se recogen los trabajos que tratan de responder a los “Cambios sociales, políticas educativas y nuevas demandas para los profesionales de la educación” desde diferentes enfoques y perspectivas. En el área de la Teoría de la Educación, los profesores Vila y Sierra, de la Universidad de Málaga, ofrecen una panorámica sobre la investigación en el ámbito de la Teoría de la Educación analizando las principales líneas desarrolladas a través de sus publicaciones a lo largo de los últimos 40 años. Tania Alonso-Sainz y Fernando Gil, desde la Filosofía de la